

El conocimiento de Dios en el Templo Evangélico Pentecostés Emmaus, una aproximación desde el sujeto

Alicy Aimet Guevara Labaut*

Resumen

Este texto es el resultado de una aproximación etnográfica a una iglesia pentecostal ubicada en la colonia Progreso, en la ciudad de Xalapa, capital del estado de Veracruz en México. Se trata de un intento de comprender el uso del vocablo conocimiento entre los miembros de esta comunidad y su incidencia tanto en la cotidianidad como en el proceso de constitución de estos sujetos. La perspectiva antropológica del primer abordaje, como parte de mi investigación de maestría, ha sido enriquecida con algunas reflexiones de corte más histórico producto de mi formación posterior siempre enfocada en el proceso de construcción de los sujetos en el Templo Evangélico Pentecostés Emmaus. el saber religioso como un conocimiento práctico, enraizado en el conocimiento teórico y doctrinal, y en estrecho vínculo con la experiencia religiosa que se extiende a la vida cotidiana de los miembros de esta iglesia y que se comporta como factor activo en la constitución de estos sujetos.

Palabras clave: conocimiento, pentecostal, sujetos, experiencia, prácticas.

The knowledge of God in the Evangelical Temple Pentecost Emmaus, an approach from the subject**Abstract**

This text is the result of an ethnographic approach to a Pentecostal church located in the Progreso neighborhood, in the city of Xalapa, capital or the state of Veracruz in México. It is an attempt to understand the use or the word knowledge among the members or this community, the meaning they give to the term and the role it plays, in the daily lives of these subjects. The anthropological perspective of the first approach, as part of my master's research, has been enriched with some reflections of a more historical nature as a result of my later training always focused on the process of construction of the subjects in the Evangelical Pentecost Emmaus Temple. Religious knowledge as practical knowledge, rooted in theoretical and doctrinal knowledge, and in close connection with the religious experience that extends.

Keywords: knowledge, Pentecostal, subjects, experience, practices.

Introducción

Durante el año 2016 estuve realizando trabajo de campo en la Iglesia Evangélico Pentecostal Templo de Emmaus, ubicada en la colonia Progreso en la ciudad de Xalapa, capital del estado de

* Máster en Antropología y Doctorante por el Instituto de Investigaciones Histórico - Sociales (IIHS). Universidad Veracruzana (UV), México. Licenciada en Estudios Socioculturales por la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba. Email: aimet.guevara@gmail.com

Veracruz. Se trata de una iglesia situada en el complejo contexto sociopolítico y económico por el que atraviesa México y en particular el estado Veracruz; situación que considero permea la constitución de estos sujetos a partir de la noción de «cuerpo vivido» (Csordas, 1990) (Citro, 2003) (Di Persia, 2016) en tanto «cuerpo agente» en constante interacción con el mundo que le rodea.

En este sentido (Calvillo, 1996) propone tener en cuenta el «sentimiento de incertidumbre»¹ como sensación de encontrarnos viviendo en un mundo en estado de crisis permanente, una crisis que, por otra parte, ha llegado a abarcar todos y cada uno de los espacios sociales e individuales de la vida» (p.40). Sensación de incertidumbre que en el caso mexicano es exacerbada por las condiciones de violencia que se vive en el país y que se agudizan en Veracruz, estado ubicado en el Oriente del país, bordeando el Golfo de México, en el que abundan las zonas arqueológicas, los «pueblos mágicos»², las playas y los paisajes naturales. Sin embargo, pese a la riqueza de su cultura y la exuberancia de su naturaleza, se ha convertido en un lugar tristemente célebre; es más común escuchar hablar de las fosas clandestinas de Veracruz³ que de las playas de la entidad. La inseguridad, la violencia, las deudas, la pobreza, la impunidad y el abuso de poder, entre otros tantos males, forman parte del legado de Javier Duarte⁴ y de la cotidianidad de los miembros de esta iglesia. Los sujetos adscritos al Templo Evangélico Pentecostés Emmaus viven en interacción constante con actos de violencia, ya sea de manera directa, a través de los medios de comunicación,

¹ Se refiere en mecánica cuántica a la relación de indeterminación de Heisenberg, un teorema físico sobre la imposibilidad de conocer con precisión la posición de las partículas, relacionando tiempo y espacio. El autor distingue el *principio de incertidumbre* del «sentimiento de incertidumbre», para lo que retome a Casullo que afirma que «la modernidad en crisis (desde determinadas experiencias e interpretaciones) es un dato que se remonta a la génesis de lo moderno y que lo acompaña sin desmayo»; sin embargo, lo particular de la actualidad es que la modernidad, como crisis, como crítica de sus verdades, ya no sólo se está interiorizando «en individualidades atormentadas, en una circunstancia pléyade de enjuiciadores, en algunos textos puntuales que perciben la obscuridad del futuro, sino que aparece como creciente y generalizado espíritu de época» N. Casullo, *El debate modernidad posmodernidad*, Buenos Aires, 1989, p.14 cit. en Calvillo, 1996: 41-42.

² Un pueblo mágico es «Un pueblo que a través del tiempo y ante la modernidad, ha conservado, valorado y defendido, su herencia histórica, cultural y natural; y la manifiesta en diversas expresiones a través de su patrimonio tangible e intangible. Un pueblo mágico es una localidad que tiene atributos únicos, simbólicos, historias auténticas, hechos trascendentes, cotidianidad, que significa una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico atendiendo a las motivaciones y necesidades de los viajeros». Guía de incorporación y permanencia Pueblos Mágicos. p.5 Disponible en <http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/10/guia-pueblos-magicos.pdf> [Consultado: 26 de mayo de 2017].

En la entidad se ubican nueve de estos «pueblos mágicos»: Boca del Río, Catemaco, Coatepec, Coscomatepec, Orizaba, Papantla, Xalapa, Xico y Zozocolco. Información recuperada en Pueblos Mágicos de Veracruz México. Disponible en: http://www.pueblosmexico.com.mx/pueblos_mexico_lista.php?id_rubrique=15 [Consultado: 26 de mayo de 2017].

³ La mayor fosa clandestina del país se ubicó a quince minutos de Veracruz, cerca de la autopista Veracruz-Xalapa, donde hasta el mes de marzo del 2017 se habían encontrado 253 cuerpos en 125 fosas. Esta información aparece reseñada en: «La mayor fosa clandestina, a 15 minutos de Veracruz» en *Milenio. Com.* Disponible: http://www.milenio.com/policia/fosa_clandestina-veracruz-cementerio_clandestino-cadaveres-zona_comercial-milenio_0_928707131.html [Consultado: 13 de mayo de 2017].

⁴ Javier Duarte de Ochoa es un abogado y político mexicano. Fue diputado federal por el XVI Distrito de Veracruz, con sede en Córdoba en la LXI Legislatura. Ocupó el cargo de gobernador d Veracruz en el período comprendido entre el 1 de diciembre del 2010 al 12 de octubre de 2016, fecha en que solicitó licencia al Congreso del Estado presionado por acusaciones de corrupción y enriquecimiento ilícito.

o «de segunda mano» por la transmisión oral de experiencias de otros, situación que contribuye a exacerbar ese «sentimiento de incertidumbre» (Calvillo, 1996).

El Templo Evangélico Pentecostés Emmaus

El Templo Evangélico Pentecostés Emmaus comenzó a congregarse en el año 1988 en el sitio que hoy ocupa la iglesia y que en aquel entonces no era más que un predio que fue donado por los dueños del lugar. La primera celebración formal y solemne en el lugar fue el 4 de febrero de 1989 y estuvo a cargo del exsacerdote católico Cupertino Portilla Landa⁵, por ello es la fecha de celebración de su aniversario.

En esta iglesia juega un papel central el liderazgo y la autoridad del pastor Cupertino, quien recurre a las Sagradas Escrituras, pero también a su testimonio de vida para posicionarse en el campo religioso. Las relaciones que se establecen entre el líder y los fieles y entre ellos mismos, trascienden el espacio sacro del templo y llegan hasta la vida cotidiana en los hogares. De igual modo existe una especie de continuidad entre el espacio del templo y el espacio de los hogares que genera un compromiso espiritual y social, colectivo e individual.

Se trata de una iglesia, cuyos miembros aseguran que no se congregan por una religión sino por el mismo Dios. Es su manera de expresar el modo en que se representan su relación con la Santísima Trinidad, que es el eje articulador de su doctrina. A treinta y cuatro años de fundada la iglesia sus fundadores y el resto de los miembros continúan esforzándose por convivir en apego a las enseñanzas de la Biblia, y aseguran que la iglesia formada por el «hermano Cuper» es un verdadero «semillero de iglesias», por la cantidad de grupos religiosos que han surgido a raíz de la predicación de su pastor. Responde a una forma de gobierno congregacional (compuesto por hombres y mujeres) en apego a la primera iglesia pentecostés establecida por Jesús, según me explicó el pastor. Esta forma de gobierno es propia de la iglesia cristiana protestante; se refiere a que la propia iglesia se ocupa de manera independiente y autónoma de sus asuntos, y se fundamenta en la primera comunidad cristiana descrita en la Biblia (Hech. 2: 42-47).

Mientras realizaba mi trabajo de campo, a través de las entrevistas e incluso en la observación participante tanto al interior de la iglesia como en el ámbito privado, el hogar de varios de sus miembros, el vocablo conocimiento saltaba ante mí una y otra vez con tanta insistencia que me llevó a fijar mi atención en él y a reflexionar sobre algunas nociones asociadas a su uso.

⁵ Es oriundo de El Huérfano, una pequeña localidad ubicada a 1 594 metros sobre el nivel del mar, en las montañas del municipio Chiconquiaco, en el estado de Veracruz. Su madre murió en el parto y Cupertino quedó a cargo de la abuela, quien lo internó en un monasterio jesuita a la edad de siete años; dicho monasterio se encontraba ubicado en la actual Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, en el barrio del Dique, en la ciudad de Xalapa. En 1976 se unió a la orquesta sinfónica de la Universidad Veracruzana y el 1978 fue ascendido a subdirector, también en ese año se ordenó de sacerdote y pasó formar parte del clero hasta el año 1981 en que renunció a los hábitos monásticos e ingresó en la vida pentecostal.

Una breve mirada al uso del vocablo conocimiento

Para el siglo XIII el vocablo conocimiento se asociaba no solo a la razón sino también a la nobleza y la riqueza: «nobleza, çemiento de fidalguía». El quinto sabio dixo: «Largueza es plazer de coraçon, conoçimiento de razón». El sexto sabio dixo: «Largueza es cámara de los reyes, ensalçamiento» (Foronda, 2007).

Siete siglos más tarde el uso de este término se ha expandido y se habla de un conocimiento empírico⁶ y científico⁷, conocimiento especializado que se diversifica en áreas y disciplinas, tanto de las llamadas ciencias duras como las sociales y las humanidades, el arte, el deporte, etc. También se puede clasificar atendiendo a su naturaleza o forma de adquirirse: conocimiento directo⁸ o indirecto⁹, teórico¹⁰, práctico¹¹. Con independencia del tipo de conocimiento siempre se relaciona a la acción y el efecto de conocer, de obtener información a partir de la experiencia, la observación, la comprensión práctica o teórica. Etimológicamente se deriva de los términos griegos «*cognoscere*» y «*gnosis*» y del latín «*congoscere*». El conocimiento como algo indefinido e indeterminado, se atribuye al sujeto cognoscente y al respecto Popper (2001) señala las diferencias entre la palabra conocimiento cuando se usa en el lenguaje diario y el conocimiento científico que, en su criterio, no es otra cosa que conjeturas comprobables (Popper, 2001: 2).

Dentro de esta gama de conocimientos, de los que solo he mencionado algunos, el religioso suele ser entendido como el que se obtiene a través de los líderes religiosos, textos sagrados o por revelación personal; se basa en un sistema de creencias que no puede ni necesita ser demostrado porque está estrechamente articulado a la fe y generalmente cumple el rol de regulador de la conducta humana a partir de ciertos preceptos morales y éticos que promulga en forma de doctrina.

Los abordajes sobre el conocimiento religioso suelen enfocarse en los aspectos teóricos, sin embargo, Conesa (s/f) señala que gran parte del conocimiento religioso tiene un carácter práctico en estrecha relación con el accionar humano. Mi experiencia de campo en la Iglesia Evangélico Pentecostés Templo de Emmaus me permitió observar el modo en que esta articulación praxis-conocimiento se refleja en el proceso de constitución de estos sujetos.

Algunas perspectivas y enfoques para abordar a los sujetos

La categoría sujeto, dentro del pensamiento contemporáneo, ha sufrido diversos decesos y resucitaciones. Varios son los estudiosos que coinciden en definir la modernidad como la «época del sujeto» dándole un papel fundacional en el ordenamiento racional del mundo. Sin embargo, se

⁶ Se adquiere a través de la observación, la experiencia personal y la práctica. Aunque no se puede perder de vista que ese conocimiento siempre estará permeado por elementos que se incorporan en la vida en sociedad

⁷ Se apoya en teorías y leyes, suele generarse partiendo de hipótesis y posibilita ofrecer opciones para comprender y/o solucionar problemáticas de orden natural, social, tecnológico. Es el resultado de un ejercicio sistemático de la aplicación de una metodología.

⁸ Se adquiere de la experiencia directa con un objeto o situación.

⁹ Se obtiene producto de la incorporación de información en diferentes soportes sin necesidad de estar en contacto con el objeto o situación.

¹⁰ Se adquiere de una fuente secundaria, con la mediación de libros y terceras personas.

¹¹ Suele obtenerse por repetición de una acción concreta.

trata de una categoría constantemente sometida a la crítica o la disputa, incluso en sus formulaciones más acabadas (Biset, 2015: 11).

Alonso y Sandoval (2008) señalan que el sujeto surge como categoría analítica con la filosofía moderna de finales del siglo XVI, asociado a nombres como Descartes y su construcción del sujeto como ente racional; Kant y los elementos condicionantes de la actividad gnoseológica del individuo y Hegel y el carácter histórico de las estructuras existentes en la razón humana. Marx agrega el carácter histórico y postula el carácter social de las estructuras que condicionan el accionar humano, y la centralidad de la actividad práctica transformadora, que posibilita que las estructuras sean condicionadas y producto de la actividad humana; es el momento en que se reconoce al individuo social como producto de las relaciones sociales. Freud, desde la psicología, y Castoriadis, desde la antropología filosófica, abogan por el sujeto autónomo que se reconoce en el hacer y el pensar (Acanda, 2008 cit. en (Alonso, 2012: 1).

En épocas más reciente la categoría sujeto ha sido abordada por diversos autores, en correspondencia con otras tantas preocupaciones. Un ejemplo de ello es la propuesta de Biset (2015) quien aborda la relación de esta categoría con la metafísica, con la alteridad, con la soberanía; con el deseo, la lengua, el poder, la performatividad, el discurso, la ciudadanía, entre otros, centrando su atención en el vínculo entre sujeto y política, abocado en desarrollar diferentes posibilidades teóricas para la redefinición de esta categoría (Biset, 2015). Otro autor que ha desarrollado esta categoría es Zemelman (2005) quien aborda la importancia de entender la historia como resultado de las relaciones entre múltiples sujetos y sus prácticas; se trata de una apertura al sujeto a partir de ubicarlo en el momento histórico. Para este autor resulta de suma importancia la incorporación de «las múltiples dimensiones del sujeto y el papel que en la construcción del conocimiento tiene la problemática del sentido» (p.10) pues es a partir de la incorporación del sujeto que resultan modificaciones en la concepción de la realidad que se transforma, de un compendio de objetos, en un conjunto de ámbitos de sentido en los que los sujetos se desarrollan y transforman (Zemelman, 2005: 10-11).

Al acercarme al Templo Evangélico Pentecostés Emmaus, intenté acceder, no a un ente pre existente, sino a sujetos que se constituyen y transforman desde sus conocimientos, experiencias, discursos y prácticas (Gutiérrez, 2002:32) a través de relaciones interpersonales, con el medio que les rodea y con la deidad, en el espacio que configuran sus propias creencias; sujetos encarnados o cuerpos vividos «definido por la experiencia perceptual y por los modos de presencia y compromiso con el mundo» (Citro, 2003 cit. en Di Persia y Arnao, 2016: s/p). Este ejercicio reflexivo me llevó a entender que en el Templo Evangélico Pentecostés Emmaus el conocimiento de Dios se convierte en una piedra angular en la constitución de los sujetos.

El papel del conocimiento en el Templo Evangélico Pentecostés Emmaus

Durante el tiempo que compartí con los miembros del Templo Evangélico Pentecostés Emmaus me percaté que en esta iglesia el «conocimiento de Dios», se convierte en una categoría de análisis imprescindible para entender el proceso de constitución y transformación de los sujetos, en estrecha correspondencia con las prácticas y experiencias que son *constituidas por* y *constituyentes de* (Bourdieu, 2006), este conocimiento. Lo que en realidad no es un hecho nuevo, Francisco Conesa

(s/f) asevera que es imposible la existencia de un conocimiento religioso sin una práctica, precisando que el conocimiento de Dios implica «la adoración, el reconocimiento de su soberanía, la gratitud y la obediencia a los mandatos divinos» (Conesa, s.f: 364).

Para los miembros del Templo Evangélico Pentecostés Emmaus el mundo está habitado por dos clases de personas «los que conocen a Dios» y los que «no conocen a Dios». Es preciso señalar que consideran que la posesión del conocimiento es privilegio de aquellas personas adscritas a algún movimiento de raíz protestante, de preferencia evangélica. El vocablo *conocimiento* se volvió un tema recurrente en mis entrevistas, expresado de diversas formas:

Los católicos no conocen de Dios porque adoran imágenes de papel y de yeso y hay un versículo en la Biblia donde Dios dice que no se deben adorar imágenes, pero ellos no hacen caso, no se guían por la Biblia solo hacen lo que mejor les parece (María, 57 años, 21 de noviembre de 2016).

Las y los entrevistados me hablan de un «conocimiento de Dios» que se fundamenta en la tradición escrita. Se trata de una «verdad revelada» en la Biblia y que ellos actualizan de forma cotidiana a través de sus propias experiencias. Cuando una persona se para delante de la congregación a predicar, los congregados creen con firmeza que sus palabras son inspiradas por Dios a través del Espíritu Santo. El predicador, en ese momento funge, como un vehículo a través del cual los presentes incrementan su «conocimiento de Dios», desde el texto bíblico que se ocupa constantemente, pero también desde las propias vivencias que son evocadas a partir del discurso; los participantes se involucran de forma activa en la construcción de una relación personal con la divinidad, aunque es preciso aclarar que, en todos los casos, fundamentada en los saberes sagrados y la doctrina del grupo. La predicación, que se realiza en esta iglesia seis días a la semana, va conformando una tradición oral que se convierte en *capital religioso* (Bourdieu, 2006), de este grupo y afianza la tradición escrita.

A la hora de edificarse en la Palabra uno ve los cambios y empieza a decir «Dios existe», «Dios es real» y cuando uno empieza a conocer la Biblia misma lo va llevando y lo va transformando. Cuando empiezas a sentir el poder de Dios es el Espíritu Santo quien te transforma (Tania, 56 años, 2 de noviembre de 2016).

Se trata de un conocimiento incuestionable que genera confianza y que es *instituido* desde el grupo religioso e *instituyente* (Bourdieu, 2006) de ciertas normas y valores que son asumidas por los miembros del grupo.

El conocer a Dios nos hace mejores personas, nos hace ser más responsable con todo, con la familia, con el trabajo, en la escuela... nos ayuda en toda relación (Ana, 29 años, 22 de octubre de 2016).

Alonso y Sandoval (2012) señalan la relación entre la experiencia y el conocimiento de los sujetos, en la que el conocimiento se presenta como discurso articulador cuyo contenido tiene la capacidad de conectar a otros sujetos e impactar el contexto. Aunque estos autores no analizan el conocimiento religioso; en el Templo Evangélico Pentecostés Emmaus registré una estrecha articulación entre el «conocimiento de Dios» y la experiencia de vida. El conocimiento juega un rol central como eje articulador de las prácticas de estos sujetos al tiempo de poseer un poder explicativo sobre la mayoría de los acontecimientos que conforman la experiencia de vida de estas

personas; este hecho en sí mismo ayuda a fortalecer las creencias propias y establece una especie de lazos de complicidad entre los miembros, que se refleja tanto al interior de la iglesia como al exterior en las relaciones sociales de estos sujetos¹² (Alonso, 2012: 5).

En esta iglesia el conocimiento religioso funge como mediador entre Dios y el hombre, y como señala (Martín Velasco, s/f) está articulado con la experiencia religiosa. El siguiente fragmento de una entrevista realizada durante el trabajo de campo lo ilustra.

Yo conocí de Dios desde pequeña a través de las clases de verano. Yo vivía en el rancho y desde pequeña asistían pastores, pero en realidad me congregué por primera vez a los 16 años, pero mi encuentro real con Dios fue producto a una enfermedad muy fuerte de los nervios combinada con una depresión, en la preparatoria, en séptimo [...] (Luisa, 29 años, 10 de octubre de 2016)

La persona entrevistada distingue tres momentos en su proceso de acercamiento a Dios, los dos primeros en función del conocimiento y el tercero asociado a una experiencia personal. Primero, conoce a Dios en su niñez en el seno de una familia cristiana; un segundo momento en su adolescencia cuando pasa a ser parte de un grupo religioso en el que se fortalece este conocimiento y el momento crucial que propicia, según sus palabras, el «encuentro real con Dios», asociado a una experiencia de sanación¹³.

Simone Weil relaciona la experiencia de Dios con el encuentro con Él cuando afirma que:

El conocimiento de Dios que no ha pasado por la prueba de fuego de su experiencia está expuesto a hacerse de Dios una idea a la medida de los deseos del propio sujeto, cayendo así, casi necesariamente, en la idolatría (cit. en (Martín Velasco, s/f: 2-3).

Martín (s/f) señala que, para los creyentes, «Dios se sabe de una manera enteramente peculiar cuando se sabe de él por experiencia» y puntualiza que esta experiencia que juega un papel trascendental en el encuentro con Dios solo cobra sentido desde un conocimiento previo; asegura que «sólo estaremos en disposición de saber cuándo una experiencia es experiencia de Dios, si sabemos algo sobre quién es Dios» (Martín Velasco, s/f: 2-3). Este «quien es Dios» es una alusión directa a ese conocimiento de Dios que incorporan los sujetos en su interactuar tanto con los otros miembros de las iglesias en los espacios de culto como con el ámbito privado del núcleo familiar.

En el tiempo que pasé entre los miembros del Templo Evangélico Pentecostés Emmaus pude constatar una articulación entre la *experiencia* y el *conocimiento* de Dios. En este punto considero necesario retomar al doctor en filosofía y teólogo español (Martín Velasco, s/f) y su propuesta de *Misterio* como categoría de análisis para acercarse a ese Dios cuya experiencia y conocimiento juegan un papel protagónico en la propia constitución de estos sujetos.

¹² Debo precisar que no llega a impactar el contexto a nivel macro como lo documentan Arturo y Sandoval.

¹³ Se trata de un testimonio de gran riqueza ilustrativa que será retomado en un capítulo posterior en tanto, la sanación no es el tema que me ocupa en este capítulo.

Este autor señala que la categoría *Misterio* se adecúa al esfuerzo para abordar a la figura de Dios como una realidad anterior y superior al hombre (*prius y supra*). Esta categoría se compone de tres rasgos esenciales: *trascendencia*, que lo coloca más allá de todas las cualidades humanas; *inmanencia*, como raíz, origen y fundamento del hombre y del mundo, que fundamentado en su trascendencia no puede expresarse en términos de otredad; y su *presencia* en acto permanente de donación, revelación e interpelación a las personas, en el sentido propuesto por la filosofía existencial de Gabriel Marcel: como condición de fuente de relación, generadora de entrega y ofrecimiento de sí que la realidad trascendente-inmanente instaura en los sujetos y que estos reconocen a través de los diferentes actos religiosos (op. cit. (Martín Velasco, s/f: 4) Precisa que a partir de comprender a Dios desde la noción de *Misterio* se logra un acercamiento a la peculiaridad de la relación entre éste y los creyentes, ya sea en el ámbito del conocimiento, del amor o del deseo. Señala que Dios en sí mismo es el origen del hombre y de todas las relaciones que este pueda entablar con él; conocimiento de Dios, deseo de Dios, amor de Dios, son construcciones subjetivas que intentan expresar la peculiaridad de la relación entre Dios y los creyentes (Ibídem).

Como fruto del esfuerzo realizado, durante y después del trabajo de campo, por comprender el modo en que se constituyen como sujetos los miembros de este grupo religioso, coincido con este autor en que para acercarnos a personas adscritas a una religión, resulta de gran utilidad la comprensión de que nos explican sus realidades a partir de categorías subjetivas construidas para ilustrar una relación que, además de la peculiaridad de la noción de *Misterio*, se enriquece con la singularidad que le aportan los propios sujetos.

Registré el empleo de determinados vocablos no solo en el templo sino también en sus vidas personales y espacios de interacción social. Guerrero (1998) señaló en el discurso pentecostal el uso reiterado de palabras que llegan a constituirse en arsenal simbólico; entre estas menciona: sombra y luz, ignorancia y conocimiento, error y verdad (Guerrero Jiménez, 1998).

Desde mis registros puedo agregar: salvación, hermano, redargüir, consternación, fuego, ministerio, humildad, altar, sanación, bendiciones, raptó, vocablos asociados a estados de ánimo como: gozo, paz, tranquilidad, agradecimiento, entre otras. Una larga lista que conforma un vocabulario que es compartido, en su gran mayoría, por los grupos de corte evangélico pentecostal y que les da un cierto sello de distinción con relación a aquellas personas que «no conocen».

Reflexiones finales

Los miembros de Templo Evangélico Pentecostés Emmaus se cohesionan y rigen su vida en función de un tipo de conocimiento que se constituye a partir de la experiencia individual y de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que se reciben y transmiten a través de la tradición, la educación y la comunicación social (Jodelete, s/f). En este caso es la tradición bíblica la fuente de este conocimiento que se fortalece, tanto con la asistencia a los servicios religiosos como los diferentes espacios de formación que se ofrecen en esta iglesia, y que se enriquece con la experiencia personal y la comunicación e interacción entre sus miembros no solo en la iglesia sino también en el ámbito privado de los hogares.

En esta iglesia observé una constante articulación entre las prácticas y el conocimiento religioso. Este hecho permite pensar el saber religioso como un conocimiento práctico, enraizado en el conocimiento teórico y doctrinal, y en estrecho vínculo con la experiencia religiosa que se extiende a la vida cotidiana de los miembros de esta iglesia y que se comporta como factor activo en la constitución de estos sujetos. No pude identificar diferencias significativas asociadas al género o diferencias etarias, sin estas u otras distinciones en el Templo Evangélico Pentecostés Emmaus el conocimiento de Dios resulta un de los pilares fundamentales sobre el que los miembros de esta iglesia se constituyen como sujetos.

Referencias

- Alonso, J. y. R. S. Á., 2012, *Sujeto social y antropología. Despliegue de subjetividad como realidad y conocimiento.* México: Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Biset, E. y. o., 2015, *Sujeto, una categoría en disputa.* s.l.:Adrogué, Ediciones La Cebra.
- Bourdieu, P., 2006, *La dominación masculina.* Barcelona, España: Colección Argumentos.
- Calvillo, M. y. A. F., 1996, "Hacia la categoría del sujeto en la teoría sociológica". *POLIS*, 16(1), pp. 13-51.
- Citro, S., 2003, *Cuerpos significantes. Una etnografía dialéctica de con los toba taksik. Tesis de doctorado,* Argentina: Universidad de Buenos Aires.
- Conesa, F., s.f., *El saber religioso como conocimiento práctico,* España: Facultad de Teología. Universidad de Navarra.
- Csordas, T., 1990, "Embodiment as a Paradigm for Anthropology". *Ethos*, 18(1), pp. 5-47.
- Di Persia, N. y. M. A., 2016, "La perspectiva del Embodiment y su relevancia epistemológica para el abordaje fenomenológico de la psicopatología". *Representación en ciencia y arte*, Volumen 5, p. s/p.
- Foronda, F., 2007, La propagande monarchique dans la Castille du XIIIe siècle. Considerations autour du Libro de los doze sabios. En: *Convaincre et persuader. Communication et propagande aux XII e siècles, de Poitiers.* s.l.:s.n., pp. 279-299.
- Guerrero Jiménez, B., 1998, "La conversión al pentecostalismo. Una discusión teórica". *Revista Ciencias Sociales*, Issue 8, pp. 109-121.
- Gutiérrez, D., 2002, "Figuras del sujeto". *Iconos, Revista de Ciencias Sociales*, Issue 13, pp. 32 - 47.
- Jodelete, D., s/f., "La representación social: fenómenos, conceptos y teoría". *Pensamiento y vida social*, pp. 469 - 494.

Martín Velasco, J., s/f., *La experiencia de Dios Padre*. s.l.:s.n.

Popper, K., 2001, "El conocimiento de la ignorancia". *Polis Revista Latinoamericana*, Issue 1, pp. 1-6.

Zemelman, H., 2005, *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. España: Anthropos.